

<https://doi.org/10.5154/r.textual.2025.08.001>

Sección: Política social en el campo durante
el gobierno de la cuarta transformación

Artículo científico

**Valoración del desarrollo territorial en municipios del Estado de México frente a la
construcción del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles**

Luis Eduardo Vega Vega ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8426-377X>

Leonardo Ernesto Márquez Mireles* <https://orcid.org/0000-0001-6732-8156>

Valente Vázquez Solís <https://orcid.org/0000-0002-8421-7201>

Mónica Elizama Ruiz Torres <https://orcid.org/0000-0001-8465-5941>

Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Av. Industrias Núm. 101-A Fracc. Talleres, C. P.
78399, México.

*Autor para correspondencia: leonardoemm@uaslp.mx

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo valorar las dimensiones sociocultural, económica y política en las localidades de San Lucas Xolox, San Miguel Xaltocan, San Andrés Jaltenco y Santa María Tonanitla (Estado de México) a través del análisis de indicadores que permitan reconocer el desarrollo territorial ante la construcción del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles. Mediante el enfoque cualitativo, esta contribución coadyuva al debate del desarrollo y al análisis de los territorios rurales en contextos de megaproyectos. Estas localidades

experimentan transformaciones a partir de políticas públicas de modernización. Los resultados sugieren que existe mayor avance en la dimensión sociocultural, que en las dimensiones económica y políticas, atribuidos a factores estructurales del territorio y poca participación de diversos actores sociales, que tienen una incidencia trascendental en el desarrollo territorial. En ese sentido, se sugiere que las políticas públicas deben asumir los desafíos territoriales desde una perspectiva multidimensional (sociocultural, económica, política y ambiental), multiescalar (local, nacional y global) y multiactoral (integración de todos los actores sociales), evitando la sobrevaloración de alguna dimensión para lograr mejoras en la calidad de vida de las personas.

Palabras clave: Calidad de vida, multidimensional, actores sociales, políticas públicas, territorio.

An Assessment of Territorial Development in Municipalities of the State of Mexico: Context of the Felipe Ángeles International Airport

Keywords: Quality of life, multidimensional, social actors, public policies, territory

Fecha de recibido: Agosto 13, 2025

Fecha de aceptado: Enero 26, 2026

Introducción

Las localidades de la Zona Norte del Valle de México experimentan un proceso de transformación territorial, a raíz de la construcción del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (en adelante AIFA). Dicho megaproyecto está funcionando como un catalizador de diversos procesos territoriales, entre estos, el desarrollo.

Para este trabajo se seleccionaron cuatro localidades con impactos directos, por su cercanía con el AIFA a saber: San Lucas Xolox, municipio de Tecámac; San Andrés Jaltenco, municipio del

mismo nombre; San Miguel Xaltocan, municipio de Nextlalpan; y Santa María Tonanitla, municipio del mismo nombre. El municipio de Santa María Tonanitla está clasificado como rural, Nextlalpan y San Andrés Jaltenco con perfil semirural, y Tecámac como periurbano (Sosa-Cabrera, 2019).

Durante el período 2019-2022, correspondiente a la fase constructiva, en las localidades se hizo evidente una reconfiguración territorial producto del aumento de población inmigrante que era empleada para el proyecto, problemas de delimitación territorial entre municipios, cambio del uso de suelo, construcción de zonas industriales y de nuevas vías de comunicación. Estas últimas continúan en Nextlalpan y Tecámac, prolongándose su construcción hasta la fecha.

En el discurso desarrollista de los actores políticos se manifestaban expectativas de bienestar para las localidades cercanas a la obra, debido al efecto económico que podría tener el AIFA; mientras que las perspectivas de la población aledaña al área de incidencia eran diversas (entre positivas y negativas sobre su calidad de vida), ya que desde antes de la fase constructiva el Gobierno Federal y sus dependencias realizaron las negociaciones necesarias para garantizar los terrenos que ocuparía el proyecto y las infraestructuras complementarias, como las nuevas vías de comunicación.

Sin embargo, Sánchez-Calderón (2008) ofrece una contribución sugerente en la literatura sobre megaproyectos y desarrollo territorial. Desde el contexto colombiano, el autor argumenta que no existe una relación causal directa entre la infraestructura y el desarrollo. Destaca que los proyectos basados en el mejoramiento de transporte y energía eléctrica en ese país permitieron el crecimiento del PIB (Producto Interno Bruto), mas no la integración de los territorios, ya que los modelos de desarrollo promovidos en Colombia privilegiaron el crecimiento del libre mercado. Esta priorización facilita que el sistema capitalista imperante elimine las barreras espaciales, con el fin de aumentar sus ganancias y articular los espacios de producción con los de consumo.

Por su parte, Skarwan (2011) señala que en el caso de la *Hidroeléctrica Xacbal* (Chajul, Departamento El Quiché, Guatemala), el proyecto permitió la electrificación de territorios rurales aledaños, pero se requería escalar a la instalación de medidores y complementarlos con políticas públicas, direccionadas al desarrollo social y económico, para atender las necesidades de los pobladores locales y no solo los intereses de las empresas privadas. Sin embargo, reconoce que los proyectos de infraestructura de menor envergadura son necesarios para el

mejoramiento de la calidad de vida; aunado a esto, el consenso entre todos los actores sociales involucrados sería crucial para el logro de mejores resultados.

En Argentina, Pizarro-Levi (2020) enfatiza que a principios del Siglo XX las actividades mineras a manos de empresas privadas se establecieron con el apoyo del Estado, propiciando el extractivismo y el aprovechamiento de los recursos materiales e inmateriales de los territorios donde intervenían. Esto tuvo como consecuencia el declive del desarrollo territorial, dado que impactó negativamente el medioambiente y los recursos naturales, y omitió las necesidades de las personas.

En la experiencia de México, Torres-Fragoso (2017) apunta que, en el corredor de Tehuantepec, desde inicios del Siglo XIX, se han implementado diversos planes y programas enfocados en obras de comunicación, transporte, desarrollo industrial de hidrocarburos (Petróleos Mexicanos, Pemex) y turismo, cuyo resultado sobre el desarrollo ha sido discursivo, ya que persisten desigualdades regionales y exclusión social, al privilegiar a las empresas privadas. Por ello, el autor propone que los (mega) proyectos funcionen como un medio para el bienestar y no como un fin, tomando en cuenta elementos importantes como la voluntad política, la pericia técnica en la implementación de políticas públicas y el acuerdo entre todos los actores sociales en el territorio.

Por su parte, Ávila-Cabrera & Cedeño-Del Olmo (2021) señalan que los megaproyectos pueden funcionar como sellos prometedores de desarrollo por cualquier gobierno en turno. En el Plan Nacional de Desarrollo del sexenio 2019 -2024, se establecieron los megaproyectos *Corredor interoceánico*, *Tren Maya* y *Refinería Dos Bocas*, cuyo destino geográfico fue el sureste del país; sin embargo, en los estados donde se construyeron, no tenían la capacidad industrial para atender las demandas de las actividades económicas como servicio, por lo que las empresas privadas y la inversión extranjera tuvieron ventajas sobre los actores locales.

El estudio sobre la construcción de la presa hidroeléctrica *Adolfo Ruiz Cortínes* (en la región Yoreme de Sonora entre 1952-1955) visibiliza los efectos negativos del megaproyecto sobre el territorio El Mocúzarit, al generar desplazamiento forzado, pérdidas a nivel económico y productivo sobre ejidatarios que vivían cerca de las obras, perjuicios al patrimonio histórico y precariedad en servicios e infraestructura, debido a la inexistencia de políticas salvaguardas que complementaran la obra (Juárez-Velasco, 2022).

Aunque como antítesis y desde un posicionamiento político, Bustamante-Lemus (2021) celebró dichos proyectos al representar un avance en términos de integración social, y porque las

infraestructuras junto con el capital, recursos naturales locales y la fuerza laboral son elementos del capital territorial. De este modo, las infraestructuras constituyen un instrumento político que posibilitan el crecimiento económico y desarrollo, para aportar al bienestar de las personas por medio de la inversión pública.

Asimismo, el trabajo de Morales-Rico & Ramírez-Plancarte (2024) sobre el AIFA es sugerente, al reconocer que el megaproyecto ha dinamizado económicamente el territorio a escala internacional, nacional, estatal y local. Esto por el flujo de exportaciones e importaciones presentes en la región, la llegada de turistas y la instalación de empresas transnacionales. Consideran a la agricultura una ventaja competitiva local que debe ser potencializada para garantizar la soberanía alimentaria, porque es una de las principales actividades económicas en el territorio. Finalmente, apuntan a la creación de estrategias que atiendan las necesidades de las empresas y la población local, partiendo de ejes estratégicos como el desarrollo económico regional, la inclusión social y la preservación del medioambiente.

Así, en este trabajo se propone como objetivo valorar las dimensiones sociocultural, económica y política en las localidades de San Lucas Xolox, San Miguel Xaltocan, San Andrés Jaltenco y Santa María Tonanitla (Estado de México), a través del análisis de indicadores que permita reconocer el desarrollo territorial ante la construcción del AIFA¹. Para ello, las preguntas que guían la discusión son: ¿Cómo se desarrollan dichas localidades en las dimensiones sociocultural, económica y política? y ¿Cómo los actores sociales inciden en las escalas local, nacional y global para el desarrollo territorial?

Enfoque teórico y metodológico

El desarrollo territorial constituye la categoría teórica guía en este trabajo. Autores como Oliva-Velas, et al. (2019) consideran que en este proceso se tiene como fin el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, en diversas dimensiones del territorio que son sociocultural, económico, político y ambiental, promovido por la participación de diversos actores sociales (Lucana-Choque & Ayaviri-Nina, 2020).

¹ Este trabajo constituye un capítulo de una tesis doctoral

Para ello, se requiere que las políticas públicas se direccionen al bienestar material e inmaterial de las personas, procurando un balance entre ambos (Lonska & Boronenko, 2012; Pérez-Santamaría & Avendaño-Arias, 2021). En ese sentido, la calidad de vida se logrará una vez que exista intersección entre los elementos materiales e inmateriales del desarrollo, logrando la satisfacción de necesidades, el consumo de bienes y servicios (Lucero et al., 2007), y el sentimiento de satisfacción de las personas al tener una vida óptima, que será particular debido a las percepciones personales (Espinosa-Ortiz, 2014).

El estudio tiene un enfoque cualitativo y una perspectiva multidimensional, multiescalar y multiactoral, para comprender cómo ocurre el proceso de desarrollo, cómo se gestiona y cuáles actores entran en juego (Lais-Da Silva, et al., 2021; Pizarro-Levi, 2020; Schneider, 2013). Como método se utilizó la etnografía (Nolazco-Labajos, 2024), por la facilidad que brinda para el acercamiento con los sujetos del estudio, el cual inició en las localidades desde el 2023, primero, con las autoridades auxiliares y luego con otros informantes.

Las dimensiones del desarrollo territorial (sociocultural, económico y político) se valoraron en un rango de cero a cien puntos (se excluyó la ambiental debido a las especificaciones requeridas por dicha dimensión) y se establecieron nueve indicadores para cada dimensión, tal como muestra el Cuadro 1, basados en el acceso y respuestas afirmativas de las personas; no obstante, la existencia de indicadores subjetivos permitió la profundidad del análisis.

Cuadro 1. Dimensiones e indicadores del desarrollo territorial.

Dimensión	Indicador
Sociocultural	Acceso a la educación, a servicios de salud, transporte, consumo de alimentos, disposición de vivienda, acceso a servicios públicos, percepción de seguridad, existencia de espacios de recreación, existencia de infraestructura.
Económica	Acceso a empleo, satisfacción salarial, disposición de emprendimiento, acceso a crédito, inversión, productor/a, facilidad para producir, facilidad para vender, disposición de terrenos productivos.
Política	Participación en organizaciones locales y comunitarias, acuerdos con las decisiones en la localidad, interés en la localidad, involucramiento en asuntos de la localidad, existencia de organismos no gubernamentales, oportunidad para participar en la localidad, Conocimiento de derechos y obligaciones, existencia de proyectos de gobierno para el apoyo de la localidad, conocimiento sobre la inversión en la localidad.

Elaborado a partir de Oliva-Velas, et al. (2019)

La recolección de datos se realizó entre 2024-2025 mediante la aplicación de un cuestionario que contenía un total de 75 preguntas (abiertas y cerradas), diseñadas a partir de los indicadores abordados. La información se complementó con ejercicios de transectos, observación directa y testimonios de las personas (Chambers, 1995; Nolasco-Labajos, 2024).

Como se observa en el **Cuadro 2**, respondieron el cuestionario 99 habitantes, los cuales fueron elegidos de manera aleatoria mediante el muestreo probabilístico, tomando como referencia las cifras oficiales del INEGI (2020). Con esta muestra se pretendió la validez interna de los resultados, ya que el enfoque cualitativo no procura la generalización (Tello, 2011). Para ello se utilizó un nivel de confiabilidad de 95 % y un margen de error de 10 %. La representatividad por sexo fue del 56 % en mujeres y el 44 % en hombres, en un rango de edad entre los 19 y 76 años.

Cuadro 2. Selección de la muestra

Localidad	Población
San Lucas Xolox	21 565
San Andrés Jaltenco	28 307
Santa Miguel Xaltocan	4 098
Santa María Tonanitla	6 915
Total, poblacional	60 885
Muestra total	99

Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020)

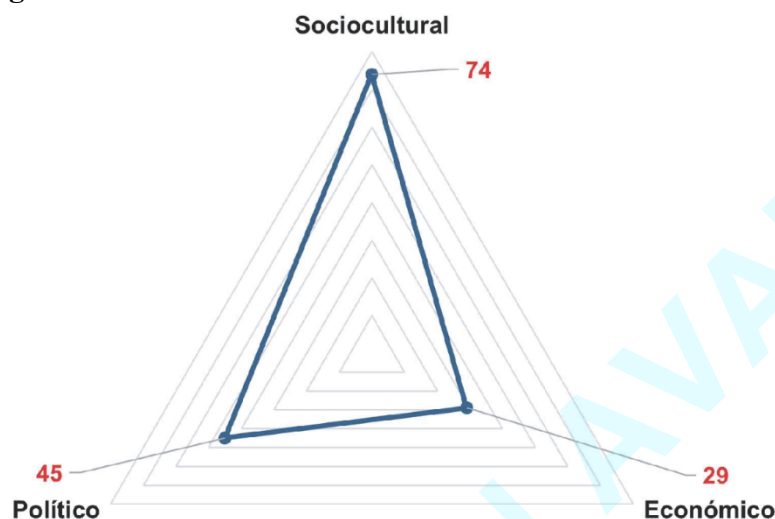
Los datos recabados fueron procesados con el programa IBM SPSS Statistics 21, mientras que las entrevistas fueron transcritas y las observaciones en los transectos fueron registradas en el diario de campo, para la redacción del informe de resultados y su aprovechamiento en este artículo. Finalmente, se construyeron gráficas radiales con Microsoft Excel.

La temporalidad del estudio se realizó a partir del 2023, cuando la primera fase de construcción y algunas obras complementarias del AIFA habían finalizado. No fue necesario un estudio previo para fines comparativos ya que la metodología adoptada se centra en el contexto inmediato (Schneider, 2013) y los efectos del megaproyecto en el territorio, mas no en los impactos cuantificables a lo largo del tiempo.

En este trabajo se parte de que cualquier megaproyecto se concibe como un catalizador de distintas dinámicas y procesos territoriales, entre estos el desarrollo territorial, y no como causas directas (Almeida-Poot et al., 2022; Rashid, Kamarudin, et al., 2024).

Resultados y Discusión

Figura 1. Medición de las dimensiones del desarrollo territorial



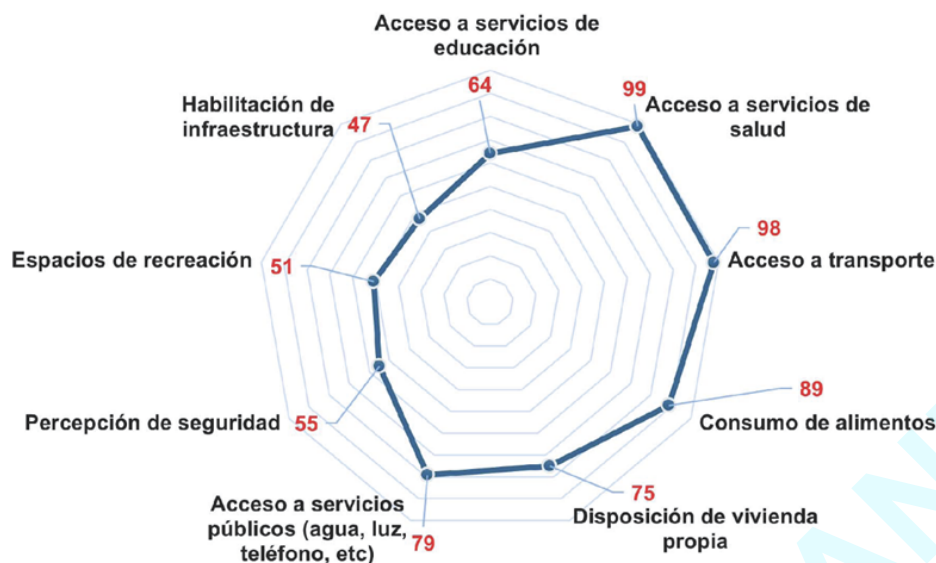
Elaboración propia.

La valoración global de las dimensiones sociocultural, y política del desarrollo territorial arrojó un resultado marcadamente desequilibrado. (Figura 1). La dimensión sociocultural obtuvo el puntaje más alto, mientras que la dimensión política y, especialmente, la económica registraron los niveles más bajos.

La selección de nueve indicadores por dimensión no logró una nivelación en los puntajes obtenidos, lo cual se puede atribuir a factores estructurales y sociodemográficos específicos de los territorios estudiados como la edad, ocupación y la participación.

Dimensión sociocultural

Figura 2. Dimensión sociocultural



Elaboración propia

Al analizar la dimensión sociocultural a la luz de los indicadores, se tuvo como resultado global 74 % de avance (Figura 2). Los resultados sugieren brechas entre la existencia de servicios e infraestructuras y acceso, lo que repercute en la calidad de vida debido a la satisfacción personal (Espinosa-Ortiz, 2014; Lucero et al., 2007).

El acceso a los servicios educativos de nivel superior y de salud especializada, se encuentra condicionado por la cobertura y la distancia entre las localidades con los centros urbanos aledaños, como Zumpango, Ecatepec, Ciudad de México y en ciudades del estado de Hidalgo; según los participantes, tardan entre 45 y 60 minutos en transporte y dependiendo del tráfico. No obstante, la población tiene acceso a centros de educación inicial, básica y media, además de centros de salud con atención general y consultorios particulares como Dr. Simi, que se ubican a menos de cinco kilómetros.

Con especial énfasis, el indicador de acceso a servicios de salud revela deficiencias en cuanto al seguimiento de especialistas y el tratamiento médico adecuado para las personas con enfermedades crónicas o agudas, padecimientos mentales y emocionales, así como la atención prioritaria para las personas de la tercera edad y con discapacidad. Algunas personas afirmaron padecer de epilepsia y depresión, pero carecían de atención médica o tratamiento especializado, lo que incide directamente en su calidad de vida.

Sobre el acceso al transporte, las personas hacen uso del colectivo o privado por aplicación. En el caso del primer tipo, algunas personas manifestaron inconformidad debido al tiempo de espera para abordarlos.

La mayoría de los participantes manifestaron que no tienen dificultades para el consumo de alimentos, mismos que obtienen en centros de conveniencia, tiendas y tianguis semanales dentro de sus localidades, o bien en la Central de abastos de Ecatepec y en el mercado de Zumpango. Sin embargo, algunas personas mencionaron que por falta de tiempo o por costumbre consumen alimentos solo dos veces al día.

Sobre la disposición vivienda propia, el 76 % de los participantes tienen casa propia, mientras que el 24 % rentan o viven en una casa prestada. No obstante, la tenencia de casa propia permite mayor independencia para la inversión de mejoras para la vivienda, lo que repercute en la calidad de vida de las familias y al sentimiento de felicidad (Espinosa-Ortiz, 2014; Lonska & Boronenko, 2012).

En cuanto a los servicios públicos, el 82 % de los participantes dijo no tener problemas con estos. No obstante, el 18 % restante reportó problemas específicos que son relevantes para la gestión territorial. Estos se concentran en el abastecimiento de agua potable y la dificultad para la recolección de residuos. También se reportaron quejas asociadas a la construcción del AIFA, como el encarecimiento de los servicios públicos y la baja calidad de la señal de la red telefónica e internet. La falta de servicio de recolección de residuos fue una queja prominente en San Lucas Xolox, hecho corroborado durante los ejercicios de transectos, donde se encontraron frecuentemente tiraderos de basura.

Sobre la percepción de seguridad, el 55 % de los participantes en el estudio dijo que su localidad es segura. Por su parte, el 45 % restante manifestó su preocupación debido al crecimiento de la delincuencia e inseguridad, problemas que se agudizaron tras la construcción del AIFA. Este grupo también resaltó la falta de iluminación pública y cámaras de vigilancia en algunos lugares. Las percepciones sobre (in)seguridad variaron significativamente entre las localidades, siendo San Lucas Xolox y Tonanitla donde algunas de las personas consultadas dijeron percibir un ambiente seguro. En este contexto, la gente que reportó un aumento de la delincuencia a partir de la construcción del aeropuerto expresó que la cercanía no representa una ventaja, sino que genera un sentimiento de invasión y exposición.

En relación con los espacios de recreación y la habilitación de infraestructura, el 47 y el 51 %, respectivamente, de las personas consultadas consideró que su localidad está habilitada gracias al AIFA. Este reconocimiento se debe a que, en las cuatro localidades, se negoció con el Gobierno Federal sobre los terrenos con impacto directo por el megaproyecto, a cambio de la reconstrucción y mejora de algunos lugares públicos para la atracción del turismo.

No obstante, esta reconfiguración territorial genera malestar, evidenciado por la falta de inversión en toda la localidad y, en el caso particular de San Miguel Xaltocan, por el incumplimiento de compromisos establecidos en las negociaciones (Vega-Vega, et al., 2023). Este incumplimiento fue corroborado en los transectos y testimonios de los consultados, quienes detallan los problemas en las obras entregadas:

No estoy satisfecha con la construcción de la nueva plaza de Xaltocan porque rompe con el esquema de la arquitectura tradicional de una plaza al no reconstruir el kiosco. No se cumplió con las obras de drenaje y agua potable. (Gaby, Comunicación personal, 15 de marzo 2025)²

Las personas consultadas en San Miguel Xaltocan señalaron, entre otros compromisos incumplidos por parte del Gobierno Federal, la construcción del pozo de agua potable, la habilitación del drenaje en toda la localidad y la construcción de un mercado para los comerciantes.

En San Andrés Jaltenco, mediante transectos realizados el 4 de abril del 2025, se evidenció la existencia de espacios inhabilitados con fines de recreación como la cancha y la alberca (ubicadas en las instalaciones del Sistema Integral para el Desarrollo de la Familia, DIF). Por lo tanto, pese a su existencia no están habilitados.

En San Lucas Xolox, la cancha y los juegos para menores de edad se encontraron en mal estado y con basura. Además, algunas personas consultadas manifestaron inconformidad sobre las calles cercanas a la plaza que fueron construidas en el marco de las negociaciones con el Gobierno Federal, debido a que en algunas zonas se observan oquedades que incomodan el tránsito vehicular y peatonal.

En Tonanitla se observa un avance importante en esta dimensión, ya que la zona centro ofrece espacios de recreación y servicios públicos como biblioteca, centro cultural, centro de salud del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y la pavimentación de las calles principales, además de vigilancia. El problema radica, sin embargo, en la cobertura de las infraestructuras, debido a que otras comunidades distantes del centro requieren mantenimiento y enfrentan dificultad para el abastecimiento de agua potable.

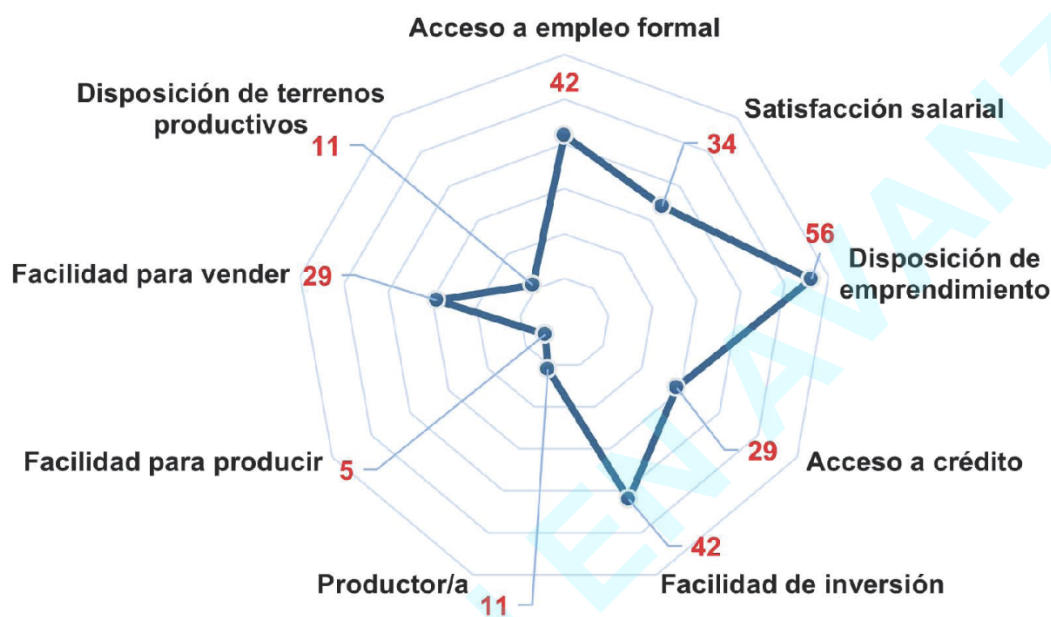
Un hallazgo particular y significativo para esta dimensión ocurrió durante una visita a San Lucas Xolox el 12 de marzo de 2025, donde se entabló conversación con una persona de la

² Nombre ficticio

tercera edad quien, además del español, hablaba náhuatl. Esto sugiere la necesidad de implementar políticas públicas educativas y divulgativas de las culturas originarias para la preservación de la lengua como patrimonio, dado que Sosa-Cabrera (2019) documenta la existencia de habitantes de grupos originarios en la Zona Metropolitana del Valle de México.

Dimensión económica

Figura 3. Dimensión económica



Elaboración propia

En general, la dimensión económica (Figura 3) tuvo como resultado 29 %, la más baja de las tres dimensiones medidas. Este comportamiento se podría atribuir a factores demográficos y estructurales tales como la edad, actividades económicas y productivas, o preferencias financieras de los participantes, sin embargo, se debe tener como referente para fortalecerla.

La estabilidad laboral es importante para el desarrollo y potencial humano. En ese sentido el 42 % de los participantes en el estudio tiene un empleo formal, mientras que el 56 % restante disponen de algún emprendimiento. Cabe destacar que algunas personas inactivas económicamente, pertenecen al segmento de adulto mayor y reciben alguna pensión por jubilación o son beneficiarias del *Programa de Bienestar* impulsado por el Gobierno Federal (2019-2024).

En cuanto a la Dimensión Económica, el 42 % de los emprendedores consultados manifestó tener facilidad para invertir sus ganancias, lo cual atribuyen a la demanda de los productos que

ofrecen y a su experiencia acumulada en el rubro. Por el contrario, el 14 % reportó enfrentar dificultades relacionadas con ganancias insuficientes. Respecto a la facilidad para vender, el 29 % de los emprendedores no encontró obstáculos, mientras que el 27 % reportó dificultades, las cuales se deben principalmente a la ubicación del negocio en lugares menos concurridos, la competencia con intermediarios y la inestabilidad de las ventas. Estos hallazgos sugieren la necesidad de implementar políticas públicas que brinden condiciones de desarrollo sólidas a las pequeñas y medianas empresas para garantizar la estabilidad económica del territorio.

En cuanto al crédito, el 29 % de los emprendedores ha tenido algún tipo de financiamiento en los últimos tres años, cuya tasa de interés oscila entre 3 y 80 %. Los financiamientos fueron obtenidos principalmente por medio de ofertas bancarias y de aplicaciones, aunque también sobresalen las departamentales y financieras. Sin embargo, de acuerdo con los testimonios, existe un patrón general de rechazo a los préstamos debido a las altas tasas de interés, antecedentes de usura y estafa a los beneficiarios.

Por otro lado, el 11 % de los participantes son productores de huevo, leche de vaca, y cultivos de temporada como maíz y trigo para forraje, y crían gallinas, patos, gansos, guajolotes, ganado bovino y ovino, para fines de consumo o venta en negocios locales, cuya cantidad oscila entre cinco y cincuenta unidades por productor. El 5 % de estos productores tiene alguna dificultad para producir debido a problemas de disposición de agua para riego y encarecimiento de insumos.

En el caso de los agricultores, su situación se agrava debido a las condiciones ambientales de la Zona Norte del Valle de México, donde el abastecimiento de agua es deficiente. Esta deficiencia los condiciona a la producción temporal y de forraje, dado que dependen del riego con aguas residuales procedentes de la Ciudad de México. A diferencia de lo anterior, en los terrenos ejidales de San Lucas Xolox se observó la producción de la milpa para fines de consumo, posiblemente debido a que utilizan agua potable procedente del pozo de la localidad.

Sobre la tenencia de terrenos productivos, el 11 % de los participantes afirmó disponer de algún tipo de terreno (privado, ejidal o comunal), lo cual es percibido como una oportunidad para el mantenimiento de su vida productiva y la generación de ingresos.

A manera de comparación se observó mayor dinámica comercial en San Andrés Jaltenco, San Miguel Xaltocan y Tonanitla, que en San Lucas Xolox. A pesar de que no tienen un mercado establecido, una ventaja para la dinámica comercial de estas tres localidades es la oportunidad que ofrecen los tianguis semanales para la compra y venta de productos.

Dimensión política

Figura 4. Dimensión política



Elaboración propia.

La valoración de la Dimensión Política de las localidades arrojó un avance global del 45 %. (Figura 4). Para esta dimensión se midieron indicadores referentes a la participación, la relación de los actores sociales con el marco jurídico, las instituciones y las políticas públicas (Oliva-Velas, et al., 2019).

El 22 % de las personas participa en algún tipo de organización, tales como: la asamblea comunal, partidos políticos, iglesias, ejidales, comités de educación, comités vecinales, y grupos deportivos; en contraste, el 78 % dijo no participar en ningún grupo.

Solo el 30 % de las personas dijo estar de acuerdo con las decisiones tomadas en la asamblea comunitaria; el 70 % restante manifestó desacuerdo o desinterés. La principal fuente de este desacuerdo se debe al procedimiento de toma de decisiones y la sustancia de las resoluciones. Esta dinámica evidencia la diversidad de actores sociales con intereses que generan conflictos y, a su vez, dificulta la concreción de proyectos para el desarrollo territorial (Ramírez-Velázquez, 2011; Torre, 2020).

El 90 % de los participantes manifestó interés por lo que ocurre en su localidad, motivado por el afecto hacia su territorio, la preocupación por el bien común y el bienestar de sus familias. Este interés se relaciona con el concepto de Topofilia, ya que Cruz-Medina & Mejía-López (2023) sostienen que en el proceso de apropiación del territorio se crean vínculos afectivos,

solidarios y culturales. No obstante, este interés contrasta con el bajo nivel de participación efectiva, ya que solo el 39 % se involucra en actividades comunitarias a través de comités vecinales, faenas o participación en asambleas. Esta disparidad revela una tensión al interior de los territorios: algunos sostienen una participación concreta, mientras que el 61 % restante se limita a una participación discursiva, sin resultados tangibles.

Durante los transectos y las consultas no se identificó la presencia de Organismos No Gubernamentales (ONGs), lo cual limita la participación de la sociedad civil en temas específicos para el desarrollo territorial. Esta ausencia es relevante, ya que las personas consultadas relacionan dichos organismos con las organizaciones religiosas, dado que estas últimas realizan actividades sociales.

El 64 % de las personas consultadas consideró que existe la oportunidad para participar en los asuntos de decisión en la localidad porque las autoridades locales convocan a la asamblea o les toman en cuenta. No obstante, otras personas consultadas señalaron la existencia de exclusión y discriminación, la cual se exagera cuando no se es nativo de las localidades. Esta dinámica genera tensiones y se consolida como un factor para la disminución de la participación, dado que las personas perciben que solo se les toma en cuenta por intereses partidarios (Gudynas, 2002).

El 86 % de los participantes manifestó tener conocimiento de sus derechos y obligaciones, conocimiento que es adquirido a través de diversas fuentes de información (lectura, escuela, medios de comunicación, redes sociales y terceros). Este hallazgo representa un potencial para la integración de las personas a los procesos democráticos e institucionales en sus territorios.

El 51 % de los participantes en el estudio tiene conocimiento de proyectos del gobierno en su localidad. Ello facilita la canalización de necesidades a través de las iniciativas del Gobierno Federal, las cuales han tenido un efecto significativo en sus territorios. No obstante, se reconocen debilidades cuando los posibles beneficiarios no pueden acceder a los proyectos requeridos por no cumplir requisitos. Esto sugiere deficiencias en el nivel operativo de las políticas públicas que deben ser valoradas.

El 23 % de las personas consultadas sabe cómo se invierten los recursos en sus localidades. Las fuentes que utilizan para informarse son los reportes del Ayuntamiento o la observación directa de las inversiones en sus localidades; mientras que el 77 % restante manifestó estar desinformado o sentirse apático para informarse.

Efectos del AIFA y desarrollo territorial en las localidades

Los hallazgos sugieren un mayor avance en la dimensión sociocultural en comparación con las dimensiones económica y políticas. Este resultado evidencia que la atención a las esferas de desarrollo es desigual. No obstante, este avance no se corresponde con la satisfacción de los habitantes, ya que el mejoramiento de su calidad de vida no se ha dado de manera integral y a corto plazo. Esta disparidad se atribuye a la inexistencia de políticas públicas complementarias que equilibren los resultados. (Juárez- Velasco, 2022; Torres-Fragoso, 2017; Lonska & Boronenko, 2012; Skarwan, 2011; Sánchez-Calderón, 2008).

Como sugieren Torre (2020) y Rashid et al. (2024), el proceso de desarrollo territorial nace del entrelazamiento de las dimensiones económica y políticas, y se fortalece por el intercambio y la comunicación entre los actores sociales. No obstante, los resultados en este estudio sugieren que dicho proceso se ve deteriorado por el sentimiento de exclusión, la falta de cohesión y la apatía, factores que generan desigualdad social (Torres-Fragoso, 2017).

La articulación de todas las dimensiones resulta indispensable para garantizar la calidad de vida (Lonska & Boronenko, 2012; Espinosa-Ortiz, 2014). El problema radica en que los indicadores materiales (relacionados con el nivel de vida) han recibido mayor atención en comparación con los indicadores inmateriales (vinculados estrechamente a la dimensión política) (Oliva-Velas et al., 2019; Lucero, et al., 2007).

Actores sociales y agencia en el desarrollo territorial

Para el análisis de los actores sociales en el desarrollo territorial, en congruencia con el método, se procedió desde una perspectiva multiescalar, interinstitucional y multiactoral. Esto permitió identificar, a grandes rasgos, los roles de dichos actores en la transformación de su realidad inmediata, así como dimensionar las potencialidades y los objetivos que persiguen al ser agentes del cambio (Schneider, 2013; Long, 2007).

Así, en este trabajo los actores sociales se evidencian como aquellos que buscan la mejora de la calidad de vida en su contexto inmediato (Arocena, 2013); también se les concibe como grupos organizados que trabajan en función de intereses y visiones particulares, y a veces sin partir de un fin común (Domínguez, 2016).

De este modo se realizó una tipología de actores sociales en las localidades estudiadas (Delgadillo-Macías, 2006); (Figura 5) sin embargo, se advierte que, por motivos de impresión, las ilustraciones correspondientes fueron seccionadas y deben analizarse conjuntamente para no perder su valor comparativo.

Figura 5. Actores sociales del ámbito público

Ámbito de gestión	Público	Sn. Lucas Xolox	Autoridades auxiliares Ayuntamiento Comité de agua potable Comisariado ejidal	Programas del gobierno federal Instituciones de salud Instituciones de educación inicial y básica	
		Sn. Andrés Jaltenco	Autoridades auxiliares Ayuntamiento Comisariado ejidal	Programas del gobierno federal Instituciones de salud Instituciones de educación inicial y básica Instituciones de la familia	
		Sn. Miguel Xaltocan	Autoridades auxiliares Ayuntamiento Comité de agua potable Comisariado ejidal Bienes nacionales	Programas del gobierno federal Instituciones de salud Instituciones de educación inicial y básica Institución de cultura	
		Sta. María Tonanitla	Autoridades auxiliares Ayuntamiento	Programas del gobierno federal Instituciones de salud Instituciones de educación inicial y básica Institución de cultura	
			Local	Nacional	Global
			Escala		

Elaboración propia.

Como se aprecia en la **Figura 5**, la incidencia del Gobierno Federal en las cuatro localidades a través de los Programas de Bienestar fue un tema central en los testimonios. Las personas consultadas señalaron que las becas para estudiantes, la ayuda económica para adultos mayores y personas con discapacidad, los programas de despensa, y los apoyos para vivienda y emprendedores generan un efecto relevante en la economía local debido a la derrama monetaria que propician. Sin embargo, una constante es la imposibilidad de acceder a los programas por no cumplir requisitos específicos.

Las cuatro localidades cuentan con dependencias de servicios básicos como educación (niveles básico y medio) y centros de atención de salud preventiva. En el caso de San Andrés Jaltenco, se encontró una dependencia del Sistema Integral para el Desarrollo de la Familia (DIF) donde atienden a personas de la tercera edad.

La presencia de dependencias de cultura ha permitido una participación significativa en San Andrés Jaltenco, Tonanitla y San Miguel Xaltocan, mediante la realización de actividades culturales con fines de atracción turística. Cabe destacar que en San Andrés Jaltenco y Nextlalpan se realiza la Feria anual de la Mezclilla, mientras que en San Miguel Xaltocan se lleva a cabo la Feria anual de la Gastronomía. Ambas actividades representan una oportunidad económica para los microempresarios al permitirles darse a conocer y comercializar sus productos.

En las cuatro localidades se identificó la presencia de representantes del gobierno municipal, como la Delegación y el Consejo de Participación Ciudadana (COPACI). De manera particular, San Miguel Xaltocan cuenta con una forma de gobierno local regida por usos y costumbres, al ser reconocida como comunidad indígena.

Estas instituciones locales gozan de autonomía sobre sus recursos naturales (como el pozo comunitario) y sobre los terrenos productivos (ejidales y comunales). Debido a esta autonomía, es común encontrar autoridades dedicadas a la administración interna, tales como el Comité de Agua Potable y el Comisariado Ejidal, las cuales ejemplifican una forma de organización autogestiva.

En las cuatro localidades, los titulares de terrenos ejidales y comunales jugaron un papel importante al negociar con el Gobierno Federal, previo a la construcción del AIFA, sobre los terrenos requeridos por la obra. A cambio, se obtuvieron mejoras y la habilitación de infraestructura para aportar a la calidad de vida y a la atracción turística. Entre estas mejoras se

Menciona la construcción de espacios para fines culturales y recreativos (mejoramiento de museo y centro de cultura; canchas; juegos para niños; rehabilitación de plaza), así como el mejoramiento de las principales vías. Sin embargo, existen casos como San Miguel Xaltocan donde, pese a establecerse compromisos específicos (Vega-Vega, et al., 2023), no se logró el cumplimiento total.

En Santa María Tonanitla, la inversión del gobierno local ha sido relevante para el desarrollo territorial. En un encuentro con un funcionario del Ayuntamiento de Tonanitla, comentó que las principales actividades económicas del municipio son la agricultura y el comercio informal; por ello, las inversiones públicas se están direccionando a esos rubros.

Desde la municipalidad se han bajado recursos para que el campo no desaparezca a medida que aumenta la mancha urbana. Se está apoyando a los productores con semillas criollas y el abastecimiento de aves de corral. Esto ha dejado como resultado que Tonanitla sea un municipio que mantiene el maíz criollo a nivel regional (...) el ayuntamiento está proponiendo cursos orientados al autoempleo. En los últimos 3 años se han inscrito al menos 350 personas y los emprendimientos están relacionados con decoración con globos, uñas, repostería, entre otras. (Joss, Comunicación personal, 19 de noviembre 2024)³

Este testimonio constituye un ejemplo de gestión sobre el desarrollo territorial, donde no solo la competitividad tiene importancia, sino también la dimensión económica y política para el fortalecimiento del tejido social (Torre, 2020). No obstante, llama la atención que esta gestión local no evidencia una relación directa con el AIFA.

La **Figura 6** ilustra los actores sociales que inciden en el ámbito privado. En este contexto, el término microempresario hace referencia a los pequeños y medianos emprendimientos que operan en las localidades.

Figura 6. Actores sociales del ámbito privado

³ Nombre ficticio

Ámbito de gestión	Privado	Sn. Lucas Xolox	Cooperativa de taxis Microempresarios Artesanos Mina		
		Sn. Andrés Jaltenco	Cooperativa de bicitaxis Microempresarios Textiles	Franquicia nacional	Franquicia internacional
		Sn. Miguel Xaltocan	Cooperativa de taxis Microempresarios	Empresarios de construcción	Franquicia internacional
		Sta. María Tonanitla	Cooperativa de taxis Artistas musicales Microempresarios	Franquicia nacional	Franquicia internacional
			Local	Nacional	Global
			Escala		

Elaboración propia.

Los actores textiles y artesanos se encontraron en las cuatro localidades del estudio, lo que sugiere una especialización de esta actividad económica en la región. Dichos actores participan en ferias y tianguis para comercializar sombreros y ropa. Según los testimonios, también se elaboran otros productos como bolsas y carteras elaboradas con piel de bovinos y ovinos; además de arte plumario, bisutería artesanal, dulces típicos y bebidas fermentadas de manera artesanal.

En San Lucas Xolox, a pesar de ser la localidad más antigua en la región, no ha tenido una tendencia de crecimiento ni atracción de actores empresariales a nivel nacional e internacional. Los testimonios indican que la localidad tuvo una dinámica económica significativa durante la construcción del AIFA, pero, de acuerdo con los testimonios, una vez concluida la fase constructiva, se observó una disminución en esta dinámica y un ambiente de 'calma'. Algunas personas consultadas aseguraron percibir un clima desfavorable para sus negocios y por ello prefieren invertir en la localidad colindante, Los Reyes Acozac, donde reciben visitas de turistas. Casos como la Cooperativa de Taxis Bemsá, que opera en San Lucas Xolox, reflejan esta tendencia de inversión externa, ya que, a pesar de representar una fuente de empleo local, dicha cooperativa pertenece a Los Reyes Acozac.

De acuerdo con los testimonios, en San Lucas Xolox existe una mina dedicada a la explotación de material tezontle, que no ofrece empleo para la población en general, solo ofrece oportunidades para los operadores de maquinaria pesada. Sin embargo, tiene un efecto negativo en la localidad al generar degradación ambiental, lo que significa un declive para el desarrollo territorial (Pizarro-Levi, 2020).

Este contexto sugiere que el gobierno local debe enfocar sus esfuerzos en la proyección a nivel local o regional de la localidad, con el fin de aprovechar la riqueza histórica y cultural que les caracteriza. Sin embargo, la inversión además de económica, debe de incluir un proceso organizativo con actores sociales para generar alternativas de desarrollo en el territorio (Bustamante-Lemus, 2021; Morales-Rico & Ramírez-Plancarte, 2024).

Por otra parte, en San Andrés Jaltenco existen empresas del ámbito privado a escala global y nacional, tales como Tiendas 3B y Oxxo. Adicionalmente, se identifica la Cooperativa de bicitaxis que opera en San Andrés Jaltenco y La Alborada Jaltenco. Estos actores (empresas y cooperativa) representan una oportunidad para la empleabilidad de la población local, y la provisión del servicio de transporte contribuye a la reducción del tiempo de traslado y a la mejora de la accesibilidad.

En la localidad de San Miguel Xaltocan se observan efectos derivados de su posición geográfica en relación con el AIFA y la cabecera municipal de Nextlalpan. El territorio se ve incidido por la construcción de obras complementarias al aeropuerto, tales como la Zona Industrial T-MEX Park (donde se instalan empresas de carga, transporte y comercio), el tren suburbano y las carreteras de peaje, las cuales tendrán conexión directa con la Ciudad de México.

Según los testimonios, en San Miguel Xaltocan existen empresarios dedicados al rubro de la construcción que tienen incidencia en otros estados de la federación y resultaron beneficiados por su participación en proyectos complementarios del aeropuerto. Para estos actores sociales, el AIFA representó una oportunidad, pues las negociaciones con el Gobierno Federal les permitió invertir en maquinaria pesada para rentarla durante la fase constructiva. Un ejemplo de la nueva dinámica es la Cooperativa de taxis Guerreros de Xaltocan, la cual ha tenido un mayor crecimiento a partir de dichas negociaciones debido a la demanda de transporte.

Asimismo, en San Miguel Xaltocan se encontraron organizaciones culturales como el Señorío de Xaltocan. Esta organización mantiene una proyección nacional e internacional mediante la realización de El Concurso Internacional de Oratoria, evento que congrega a diversos artistas y

emprendedores (dedicados a la preparación de alimentos y textiles). Estas actividades representan un aporte a la proyección de los emprendedores locales y a la derrama económica. En Tonanitla existen empresas con influencia a nivel internacional y nacional como Comex y Dr. Simi, que representan una oportunidad de empleo para la población local y alternativas para el cuidado de la salud. Un apunte importante es que, al igual que en San Andrés Jaltenco, se percibe mayor dinámica comercial que en las otras localidades del estudio, gracias al aporte que realizan los pequeños y medianos empresarios. De acuerdo con los testimonios, en esta localidad se reporta la existencia de emprendedores dedicados a la música de banda, cuya actividad promueve la atracción turística hacia el territorio a través de espectáculos realizados dentro y fuera del AIFA.

Articulación entre actores sociales y condiciones para el desarrollo territorial

La tipología presentada anteriormente ha visibilizado la diversidad de actores sociales y sus respectivas potencialidades para el desarrollo territorial en las cuatro localidades. A juicio de estos hallazgos, es necesario un replanteamiento del papel de las instituciones de gobierno en sus distintos niveles (Federal, Estatal y Municipal). El Estado debe asumir un papel más activo como garante de la participación de la sociedad civil y los actores locales para la concreción de proyectos en beneficio colectivo (Morales-Rico & Ramírez-Plancarte, 2024; Contreras-Rojó & Ortega-Pineda, 2024; Torres-Fragoso, 2017).

Para avanzar en este replanteamiento, se requiere voluntad política y la generación de condiciones favorables en las cuales se implementen los procesos para el desarrollo territorial, involucrando a los actores sociales en la transformación de sus realidades. En ese sentido, la experiencia local exige que se procure una participación justa y se evite la imposición de lógicas y visiones unilaterales sobre el desarrollo (Lais-Da Silva, et al., 2021).

Reflexiones finales

En el contexto del AIFA, el desarrollo territorial de las localidades estudiadas presenta un desequilibrio en sus dimensiones sociocultural, económica y política, siendo la primera la que tiene mayor avance, en contraste con las otras. Esto se puede atribuir a las características estructurales de los territorios, pero también a la ausencia de políticas públicas de carácter integral. Estas políticas no solo son responsabilidad del gobierno, sino que deben articular una visión colectiva que atienda los indicadores materiales y simbólicos de todas las dimensiones, sirviendo como complemento al megaproyecto.

En el contexto de megaproyectos, las políticas públicas están apostando por mejorar el nivel de vida en los territorios mediante la construcción de nueva infraestructura (y la habilitación de la existente), lo cual se considera como un fin del desarrollo. Sin embargo, esta estrategia no contribuye al mejoramiento de la calidad de vida, al no responder a las necesidades prioritarias de las personas. Ejemplos de estas necesidades, identificadas en el territorio, incluyen fuentes de empleo, oportunidades para el emprendimiento, participación comunitaria, seguridad pública e integración social. La diferencia radica en que, si bien la infraestructura atiende indicadores materiales (nivel de vida), la ausencia de mecanismos de participación efectivos impide conocer estas necesidades subjetivas (calidad de vida) y contrastarlas con las visiones de la población, resultando en la imposición de una lógica de desarrollo no validada en el territorio.

Para que la atención a las necesidades se concrete, se requiere un tratamiento multidimensional, multiescalar y multiactoral que apueste por la colaboración organizada de los actores sociales sobre proyectos concretos y de beneficio común, así como por el cuidado de los recursos naturales. Adicionalmente, la intervención del Estado es necesaria para garantizar las condiciones de participación efectiva de todos los implicados en el proceso del desarrollo territorial. Esta intervención no fomenta el paternalismo, sino que busca contrarrestar la exclusión y la escasa politización de las clases populares, al asegurar que la voz y las visiones de la sociedad civil sean consideradas y articuladas con las políticas públicas.

Referencias

Almeida-Poot, M., Jouault, S., & Rodríguez-Martínez, Y. (2022). Las vías de la mayanización: Turismo, Tren Maya y representaciones de la mayanidad en la Península de Yucatán. *Maya América*, 4(2), pp. 62-88. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5209052>

Arocena, J. (2013). El desarrollo local, una aproximación conceptual. *Revista de Extensión Universitaria +E*, 3(3), pp. 6-13. <https://doi.org/10.14409/extension.v1i3.466>

Ávila-Cabrera, L., & Cedeño-Del Olmo, M. (2021). El desarrollo regional en el marco de los megaproyectos en el sureste de México. En M. A. Venegas-Herrera, D. Amparo-Tello, y C. A. Ken-Rodríguez, *Políticas públicas, empleo y migración en perspectiva territorial (Vol. III)*, pp. 525-536. Universidad Nacional Autónoma de México UNAM.

Bustamante-Lemus, C. (2021). Los proyectos de infraestructura del Estado Mexicano, con bienestar social. El caso del Tren Maya. En M. A. Venegas-Herrera, D. Amparo-Tello, y C. A. Ken-Rodríguez, *Políticas públicas, empleo y migración en perspectiva territorial (Vol. III)*, pp. 497-510. Universidad Nacional Autónoma de México UNAM.

Chambers, R. (1995). XIV. Métodos abreviados y participativos a fin de obtener información social para los proyectos. En M. M. Cernea, *Primero la gente: Variables sociológicas en el desarrollo rural*, pp. 587-611. Fondo de Cultura Económica.

Contreras-Rojo, C., & Ortega-Pineda, G. (2024). Estrategia de desarrollo territorial sostenible para el impacto de los megaproyectos mineros: estudio de cuatro ciudades intermedias de Chile, América Latina. *Revista de Estudios Andaluces*, 47, pp. 137-166. <https://doi.org/10.12795/rea.2024.i47.07>

Cruz-Medina, M. B., & Mejía-López, M. (2023). La topofilia como estrategia de resiliencia en la ciudad. *Academia Journals*, 15(8), pp. 5.13-5.17. Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/55564587e4b0d1d3fb1eda6b/t/6521b317d4fcb0001aaa9d24/1696707355677/Tomo+05+-+Humanidades%2C+Ciencias+Sociales%2C+Bellas+Artes+-+Art%C3%ADculos+del+Congreso+Academia+Journals+Puebla+IEU+2023.pdf>

Delgadillo-Macías, J. (2006). Dimensiones territoriales del desarrollo rural. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 37(144), pp. 97-120. <https://doi.org/10.22201/iec.20078951e.2006.144.7607>

Domínguez, J. C. (2016). Los megaproyectos en las discusiones sobre el desarrollo. En J. C. Domínguez, y C. Corona, Megaproyectos y los dilemas del desarrollo en Latinoamérica, pp. 7-30. Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Espinosa-Ortiz, F. (2014). Aproximación teórica al concepto de calidad de vida. Entre las condiciones objetivas externas y la evaluación subjetiva de los individuos. *Antropología Experimental* (14), pp. 331-347. Recuperado de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1801>

Gudynas, E. (2002). La Ecología Política de la Integración: reconstrucción de la ciudadanía y regionalismo autónomo. En H. Alimonda, *Ecología política: naturaleza, sociedad y utopía*, pp. 137-152. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Recuperado de <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/11667/1/alimonda.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. (2020). Información Demográfica y Social. Recuperado el 23 de enero de 2025, de Censo de Población y Vivienda (CPV) 2020: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#microdatos>

Juárez-Velasco, C. (2022). Efectos del desarrollo de megaproyectos pioneros en la región Yoreme de Sonora, México. *Punto CUnorte*, 5(3), pp. 213-227. <https://doi.org/10.32870/punto.v1i5.43>

Lais-Da Silva, T., Ramírez-Miranda, C. A., & Etges, V. E. (2021). Territorial dynamics and regional development in Latin America: A study of experiences in Brazil and Mexico. *Revista Textual* (77), pp. 23-50. <https://doi.org/10.5154/r.textual.2020.77.01>

Lonska, J., & Boronenko, V. (2012). Correlation of objective and subjective territorial development indices in the world. *European Integration Studies* (6), pp. 22-30. <https://doi.org/10.5755/j01.eis.0.6.1468>

Long, N. (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS.

Lucana-Choque, G., & Ayaviri-Nina, D. (2020). Las dinámicas del desarrollo rural en ámbito de las comunidades rurales. *Revista Inclusiones*, 7 (Número especial), pp. 245-256. Recuperado de <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/441>.

Lucero, P. I., Mikkelsen, C. A., Sabuda, F. G., Ares, S. E., Aveni, S. M., & Ondartz, A. E. (2007). Calidad de vida y espacio: una mirada geográfica desde el territorio local. *Hologramática*, 6(7), pp. 99-125. Recuperado de

<https://www.cienciared.com.ar/ra/revista.php?wid=3yarticulo=692ytipo=Aysid=136yNombreSeccion=ArticulosyAccion=Ver>

Morales-Rico, J., & Ramírez-Plancarte, G. (2024). Los Desafíos del desarrollo territorial en la Región de Zumpango para consolidar un encadenamiento productivo integral. En E. R. Morales-García-De Alba, y C. A. Ken-Rodríguez, Procesos urbanos y dinámica del mercado laboral, (Vol. VII), pp. 51-64. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Nolazco-Labajos, F. A. (2024). Etnografía. En Á. Doroncel-Acosta, Métodos de investigación cualitativa, pp. 168-178. Ediciones UO.

Oliva-Velas, A., Ken, C. A., & Pérez-Soria, J. (2019). Desarrollo territorial: interacción actores-estructura. Universidad de Quintana- Roo.

Pérez-Santamaría, J. S., & Avendaño-Arias, J. A. (2021). Claves desde lo rural sobre desarrollo territorial. Una mirada al municipio de Jesús María en Santander, Colombia. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 30 (1), pp. 66-85. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v30n1.82561>

Pizarro-Levi, E. G. (2020). Conductas extractivistas mineras y desarrollo territorial. El Valle Antinaco-Los Colorados (La Rioja) a principios del Siglo XX. Revista de Conflictos Sociales Latinoamericanos, (10), pp. 39-50. Recuperado de <https://www.criticayresistencias.com.ar/revista/article/view/135>

Ramírez-Velázquez, B. R. (2011). Espacio y política en el desarrollo territorial. Economía, Sociedad y Territorio, XI(37), pp. 553-573. <https://doi.org/10.22136/est00201196>

Rashid, M. F., Kamarudin, K. H., Abdul-Rashid, M. F., & Mohd-Zulkifli, N. (2024). Mega projects as a big push for rural development and transformation: A case study of Tanjung Kupang. Planning Malaysia Journal, 22 (31), pp. 85-99. <https://doi.org/10.21837/pm.v22i31.1456>

Sánchez-Calderón, F. V. (2008). Elementos para una geopolítica de los megaproyectos de infraestructura en América Latina y Colombia. Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía, (17), pp. 7-21. Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/25053>

Schneider, S. (2013). Análisis multidimensional y escalar del desarrollo territorial en Brasil. Eutopía (1), pp. 25-49. <https://doi.org/10.17141/eutopia.1.2010.765>

Skarwan, D. (2011). Las hidroeléctricas deben contribuir para un desarrollo territorial sostenible Una revisión de perspectivas, contradicciones y opciones urgentes para territorios

rurales en Guatemala. REVIBEC Revista Iberoamericana de Economía Ecológica, 16-17(1), pp. 65-81. Recuperado de <https://redibec.org/ojs/index.php/revibec/article/view/217>

Sosa-Cabrera, E. (2019). Clasificación de los municipios de la Zona Metropolitana del Valle de México, según su matriz de ruralidad-urbanidad. Espacialidades, 9 (1), pp. 41-56. Recuperado de http://espacialidades.cua.uam.mx/vol/09/2019/01/03_Sosa.pdf

Tello, C. (2011). El objeto de estudio en ciencias sociales: entre la pregunta y la hipótesis. Cinta de Moebio (42), pp. 225-242. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2011000300001>

Torre, A. (2020). Nuevas propuestas para analizar el desarrollo territorial. Eutopía, pp. 11-24. <https://doi.org/10.17141/eutopia.17.2020.4549>

Torres-Fragoso, J. (2017). El corredor del Istmo de Tehuantepec: de los proyectos fallidos a las nuevas posibilidades para su desarrollo. Espacios Públicos, 20 (48), pp. 127-149. Recuperado de <https://espaciospublicos.uaemex.mx/article/view/19236>

Vega-Vega, L. E., Llanos-Hernández, L., & Hernández-Aguilar, G. P. (2023). Representaciones territoriales y actores sociales en la reconfiguración territorial de San Miguel Xaltocan. Revista de Geografía Agrícola (71), pp. 29-47. <https://doi.org/10.5154/r.rga.2022.71.06>